

Paradojas de la tecnología

Prof. Luis Martínez V.

Hoy en día es innegable e inevitable hablar de tecnología en todos sus aspectos. Gags y software que invaden nuestras vidas de manera vertiginosa. Face, what, Hotmail, YouTube, Sky, y un sinfín de aplicaciones y propuestas para simplificar “nuestras complejas vidas”, y de manera paradójica: *para acercarnos a lo lejano y alejarnos de lo cercano*. Hemos distorsionado los principios básicos de la comunicación, ante el abuso de la utilización de la tecnología. Somos una sociedad que se jacta de sus alcances tecnológicos, y que ha hecho de ella, la tecnología, un producto muy atractivo, aunque ello no implique el avance de los procesos cognitivos o cognoscitivos de sus consumidores, y por el contrario, reduzca muchas de estas habilidades que no se pueden gestar entorno de ella (la vida en un solo botón). Paradójico al fin y al cabo: objetos cada vez más inteligentes, para personas cada vez menos inteligentes. Pero no hay que confundirnos, nuestra reflexión crítica se orienta hacia el creador de la herramienta y no la herramienta en sí. La tecnología por sí sola no es una solución para nuestros problemas, y por el contrario, agudiza otros o crea problemas nuevos: como la adicción, la nomofobia: miedo a perder de vista el celular, o el Phubbing (ignorar a una persona por estar en el celular).

Es necesario tener presente, y hacer, una reflexión escrupulosa y permanente de la tecnología y su influencia, determinante en el ser humano, social, cultural e históricamente, y principalmente dentro de los terrenos de la pedagogía, porque al final del día no se puede enseñar lo que no se ha aprendido nunca: charlar con una persona mirándola al rostro, leer un libro, o simplemente, dejar nuestras expectativas, esperanzas, o sueños, nuestra vida fuera del recuadro de una pantalla. Levantemos la mirada.